



RETRATO

Nada más que libertad

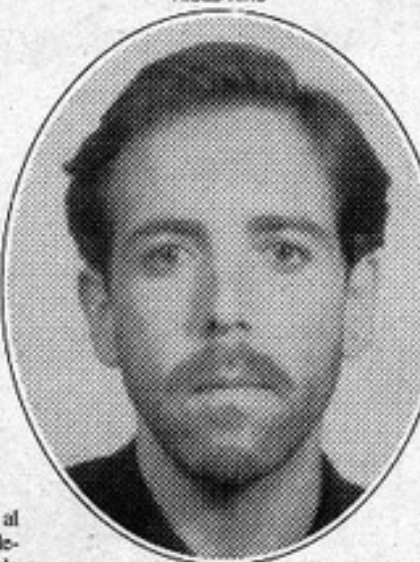
Aloas Kino

Legar a ser un buen escritor, ésa es mi obsesión fundamental. Para mí, la escritura es una militancia y un privilegio; los otros planos me interesan cada vez menos...

Autor de "Exit" (81), "Este" (83) y "La Estrella Negra" (86) (el más difícil o experimental de los tres), Gonzalo Muñoz tiene ahora 33 años, trabaja en publicidad y diseño, prepara una novela y ve cómo su proyecto de escritura "insiste en ciertos puntos, por ejemplo, la cuestión de la ciudad como escenario, como telón de fondo: la ciudad como espacio donde unos cuerpos se productivizan, se cruzan, se mezclan, se accidentan, todo eso..." ("Columnas, grandes fotografías del paisaje, primeros planos, voces desmesuradas al fondo, grabaciones dobles, ecos de galerías de arte, consignas, murales cayendo a pedazos, recorridos, callejeados, lamidas sus manchas, grietas, sus agujeros acariciados por manos sudorosas, innumerables dichosas caras bañadas de sombras").

"...Y ciertos movimientos temáticos, también, como la pasión, la violencia, y una insistencia muy grande en lo visual, tanto a nivel de la disposición del texto en la página, como de las iconografías citadas" (muchas cita de fotos, pinturas, películas): "en cuanto a la ciudad, hay imágenes que se repiten, como escaparates, luces de neón; iconos que han pasado a ser el lugar común de lo urbano".

"Estos puntos se organizan desde personajes-límite, escenas-límite, el límite de la violencia, y también el lenguaje llevado a su límite" (AUTOINMOLADA SE ABRE UNA LINEA SANGRANTE DE ARRIBA ABAJO/pinta, llueve, nieva -se dijo- soy mi propia galería). "Me parece que desde ahí, desde esa zona de umbral o pasaje, es posible abrir campos de experiencia



"yo aspiro a construir una especie de épica, una épica latinoamericana y moderna".

nuevos".

El hablante de sus poemas es fragmentario, plural: un habla entrecortada -de collage- que Gonzalo identifica con la generación post-golpe del 73: "al menos para mí, fue muy violento establecer de nuevo una capacidad expresiva".

Al final de "La Estrella Negra", un esbozo de programa dice que "yo aspiro a construir una especie de épica, una épica latinoamericana y moderna".

"Así es que relaciono mi trabajo, de algún modo, con la épica en su sentido de relato de la sangre, el relato que surge a partir de una violentación, la que, en este caso, sería el modo en que se desenvuelven los cuerpos en la ciudad. No me considero su fundador; como todas

las épicas, tiene que ver con muchos otros sistemas de escritura circulares. Pero sobre todo, si uno escribe, tiene una voluntad muy grande de alterar eso: no ser la simple continuación de un discurso, sino que a partir de ahí plantear algunos problemas nuevos". Cosa más factible desde la novela...: "en mis poemas hay un elemento narrativo muy fuerte; pero yo estaba también un poco agotado de ese algo sublime del quehacer poético: se piensa generalmente que la poesía tiene un cierto papel oracular, y el poeta pasa a convertirse en una especie de 'profeta de su tiempo'; es una cosa bastante cargante. Me interesa más profundizar en un par de cosas, tener un papel más anónimo. Me interesa, sobre todo, que no me descentre en la presión externa... lo cual no significa que esté sordo o ciego, pero sí centrado en mi producción, que para mí es lo más importante".

Como en toda la nueva literatura, en la obra de Gonzalo la proposición queda abierta, forzando el sistema de lectura hasta volverlo ilegible para el lector convencional: "si yo me he dado espacios de libertad en la escritura, pienso que el lector, para seguirme, tendrá que darse también espacios de libertad en su cabeza. Y prefiero ese lector, aunque sea uno, a que haya cien mil que me lean desde un código. (...) Aspiro a un sujeto lo menos manipulado posible. No sólo por sujeciones externas, sino también por ésa que es el lenguaje como institución represiva. Al ponerlo en crisis, se le puede ofrecer al individuo una posibilidad de liberación. La labor del escritor es hacer quiebres continuos en el completo sistema de sentido que nos manipula: la memoria, la cultura, el lenguaje... Y no creo que los cambios terminen alguna vez: es el eterno movimiento". En eso consiste, después de todo, el progreso, pensamos nosotros. ■

CALUCE 217 DEL 21 DE JULIO AL 4 DE AGOSTO DE 1988

Nada más que libertad [artículo] Aloas Kino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Kino, Aloas

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nada más que libertad [artículo] Aloas Kino. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile